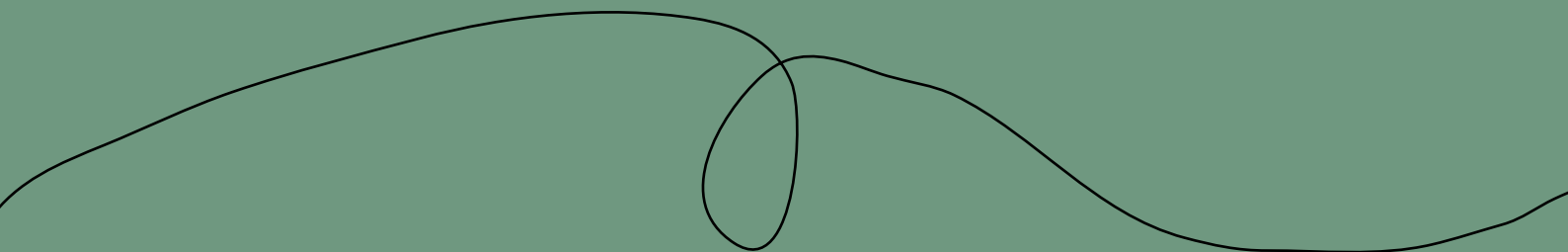


PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN TRES ESCUELAS RURALES:

**ESTRATEGIAS Y METODOLOGÍAS ACTIVAS
DESDE LA FORMACIÓN EN EDUCACIÓN
ESPECIAL**

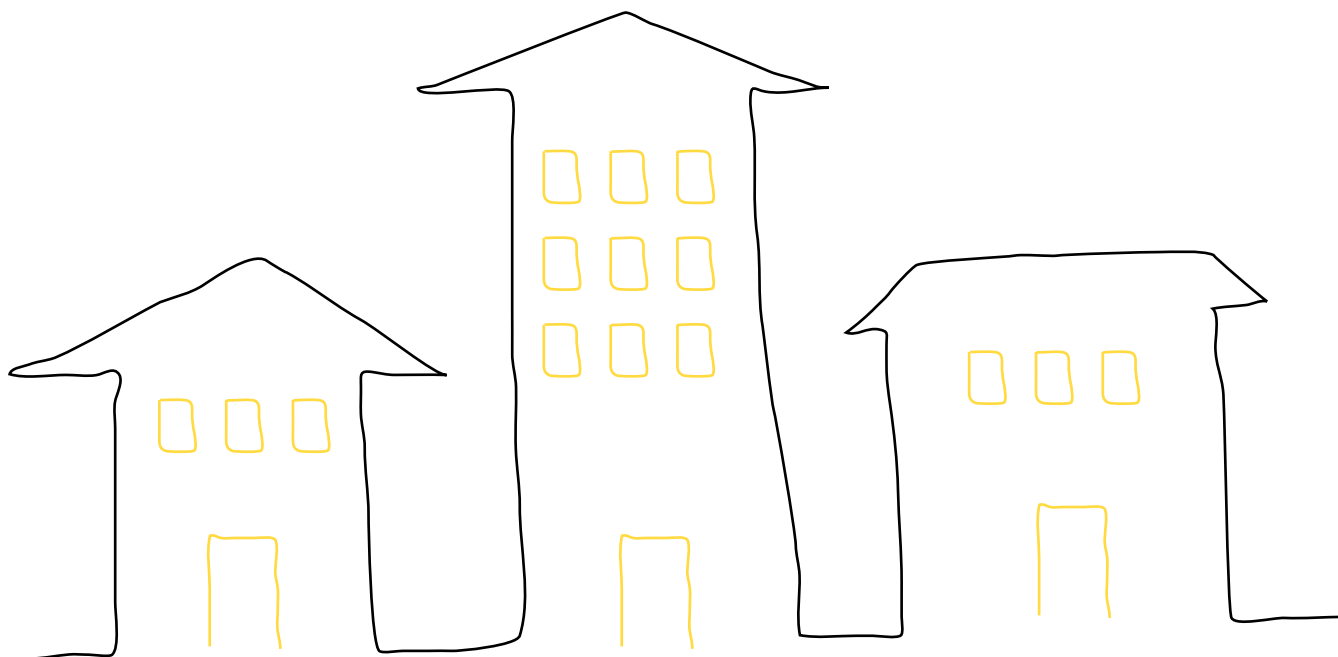


Evelyn Lojano Pañi*
evelynlojano.31@gmail.com

Judith Natalie Castillo Guamanrrigra*
judithnataliecastillo11@gmail.com

Gabriela Soledad Villagómez Rodríguez*
gabyvillagomez1981@gmail.com

*Universidad Nacional de Educación, Ecuador



INTRODUCCIÓN

Durante las prácticas preprofesionales de la Universidad Nacional de Educación (UNAE) tuvimos la oportunidad de participar en las prácticas de alto beneficio social (PABS). Estas están diseñadas para apoyar el desarrollo educativo en contextos socioeducativos rurales, ya que se trabaja de manera directa con los habitantes y se aprende con ellos, puesto que como estudiantes accedimos a insertarnos en las comunidades rurales por un tiempo. En el segundo semestre de 2024, tres estudiantes de Educación Especial nos sumergimos en diferentes escuelas rurales —o multigrado— del Azuay. Esta experiencia nos permitió conocer de cerca los retos y las riquezas de la educación en zonas rurales.

La educación en Ecuador es un derecho de todas las personas. Eso marca un compromiso grande para que sea realmente accesible y de calidad. En especial, estas ideas están apoyadas en las leyes del país, que nos llaman a respetar la diversidad, la interculturalidad, la inclusión y fomentar valores como la participación. Esto toma un rol importante, porque cuando trabajamos en comunidades rurales comprendemos que cada contexto es diferente y que la educación debe adaptarse a esas realidades y valorar el entorno.

Las instituciones educativas rurales tienen características únicas: la principal es que se ubican en zonas alejadas a las ciudades y por cada

veinticinco estudiantes hay un solo maestro que debe cumplir múltiples funciones como docente, guía y administrador, todo esto al mismo tiempo. Por ende, esto evidencia el gran reto que enfrentan estas escuelas, pero también la posibilidad de aprender mucho desde el propio entorno, de la cercanía con la comunidad y de la flexibilidad. En nuestro país existen más de 6733 escuelas unidocentes, bidocentes y pluridocentes (UBP) que forman parte de la red fiscal (Ministerio de Educación [Mineduc], 2022). Esto significa que existen varios docentes que viven en las escuelas o viajan todos los días hasta su lugar de trabajo.

Por otro lado, también son muchas escuelas que son poco atendidas por ser zonas lejanas de la ciudad. Desde nuestra experiencia, se evidenció la falta de inmuebles, recursos didácticos, tecnológicos, la falta de acceso y cobertura de docentes, las infraestructuras educativas son insuficientes o se encuentran en malas condiciones y la falta de continua formación docente. Incluso se presenta la desnutrición infantil. Por último, el factor más grave es la ausencia de los padres a causa de la migración, lo que limita el apoyo de los representantes en las escuelas, pues los niños quedan bajo el cuidado de otros familiares.

Ante lo expuesto, el Ministerio de Educación acuerda la elaboración de un modelo que responda a las necesidades de la educación rural. Así surge lo que hoy conocemos como el Modelo Educativo UBP, que busca justamente que la educación se adapte y se conecte con las necesidades reales de cada lugar. Desde este enfoque reflexionamos sobre nuestra formación de educadoras especiales y cómo podemos aportar desde nuestras estrategias y metodologías para apoyar a todos los estudiantes, sin importar sus particularidades o necesidades.

Asimismo, durante nuestra formación entendimos que la Educación Especial no es solo para atender a quienes tiene alguna discapacidad o dificultad específica, sino que se trata de crear espacios donde todos puedan aprender y sentirse valorados. Esto cobra mayor sentido en las zonas

rurales, donde las diversidades y desafíos son aún más visibles, ya que estamos rodeados de niños de diferentes edades, preferencias, ritmos y estilos de aprendizaje que están en un solo salón de clases y que a todos ellos debemos brindar aprendizajes significativos. Esta experiencia nos enseñó que una verdadera educación inclusiva nace cuando se entiende el contexto de cada estudiante y se busca motivarlos desde allí.

Por ello, el propósito de esta experiencia es demostrar que, a través de estrategias pedagógicas variadas y centradas en la motivación, es posible crear un ambiente de aprendizaje enriquecedor. Todo ello se ejecuta con base en los contextos particulares de los estudiantes para promover un proceso educativo que no solo transmite conocimientos, sino que los construye a través de la participación, la autoestima y el desarrollo integral de cada estudiante, reconociendo y valorando sus potencialidades.

DESARROLLO

Antes de comenzar las prácticas educativas en las comunidades rurales del Azuay predominaba en nuestro interior una combinación de emoción, expectativas y nerviosismo. Como futuras educadoras especiales estábamos conscientes de que enfrentaríamos realidades educativas muy distintas a las experiencias y que cada aula, estudiante y docente representarían un desafío personal y profesional. Por ello, la preparación fue rigurosa y comprometida: participamos en reuniones con tutores, profundizamos en el estudio del currículo nacional, currículo priorizado, los lineamientos para aulas multigrado y diseñamos estrategias pedagógicas flexibles y realistas para trabajar en estas aulas con recursos limitados.

Las PABS se desarrollaron en el Azuay. Este espacio se caracteriza por sus áreas naturales y lagunas. Además, el territorio provincial cuenta con sesenta y una parroquias rurales. No obstante, esta experiencia se centrará específicamente en tres

comunidades —Gañansol, Uzhupud y Zhipta— que pertenecen a las parroquias de Simón Bolívar, Chican y Jima. Además, previo a nuestra inmersión investigamos sobre las comunidades para intentar entender su cultura, sus costumbres y el modo de vida. Esto permitió desarrollar una mirada pedagógica empática y contextualizada desde el inicio, con el firme deseo de promover en estos sectores una educación más inclusiva.

Estas comunidades comparten tradiciones y conocimientos agropecuarios. La mayoría de sus familias se dedican a actividades como la siembra, la ganadería, la elaboración de sombreros de paja toquilla, el mantenimiento de huertos y la albañilería, que son las principales fuentes de ingreso económico. Dichas actividades son parte del diario vivir de los estudiantes; por ende, han desarrollado en la práctica un aprendizaje significativo.

En las escuelas rurales de estas comunidades se manifiestan problemáticas similares como la deserción escolar, la migración, la falta de apoyo de los padres y las madres de familia, los estudiantes con conductas disruptivas, la falta de formación docente en temas como la inclusión o la atención a la diversidad, la falta de recursos tecnológicos y didácticos e infraestructura precaria. Estas realidades, aunque retadoras, fueron abordadas desde una práctica docente contextualizada y resiliente. Particularmente, se caracterizó cada espacio. Gañansol acoge una escuela pluridocente con tres profesores y tiene un total de cincuenta y tres estudiantes. Uzhupud también es pluridocente, con seis docentes y ochenta y tres estudiantes. Por último, en Zhipta existe una escuela bidocente y atiende a treinta y un estudiantes.

Estos establecimientos son de régimen fiscal. Para el desarrollo de las planificaciones se extraen destrezas de tres currículos: el Currículo Nacional 2016, el Currículo Priorizado y, en ocasiones, los Lineamientos Curriculares para las Escuelas Multigrado. Por último, los tres espacios reciben libros, uniformes y colación escolar que el Ministerio entrega a todos los establecimientos fiscales a nivel nacional. En este contexto, se tuvo

la oportunidad de implementar estrategias pedagógicas innovadoras y activas orientadas a una educación para todos. Se adoptaron metodologías que fomentaron la motivación, la creatividad y la participación, como las estrategias lúdicas, las cuales dinamizan el entorno áulico y facilitan un aprendizaje experiencial significativo (Álvaro et al., 2024).

Antes de aplicar estas estrategias se vivió una experiencia significativa con una niña de la comunidad que permitió reflexionar sobre la importancia de adaptar la enseñanza a las necesidades individuales. Durante las primeras clases, la estudiante mostraba desinterés por participar y evitaba cualquier tipo de interacción con sus compañeros por temor a recibir burlas sobre las actividades que realizaba, puesto que no eran ejercicios para su nivel educativo. Al observarla detenidamente, se descubrió que su actitud no respondía a una falta de capacidad, sino a la dificultad que tenía para comprender las instrucciones y expresarse oralmente. Esta experiencia generó una profunda reflexión sobre cómo las metodologías comunes —como llegar al salón de clases, pedir que copien o resuelvan ejercicios del libro— no siempre logran incluir a todos los estudiantes. A partir de ese momento se decidió modificar la dinámica del aula, incorporando juegos, material visual y actividades participativas que despertaran el interés de la niña y le permitieran generar comunicación con sus compañeros.

En este sentido, se realizó una mesa de diálogo donde el principal objetivo fue conocer aquellas estrategias que marcaron la diferencia en cada contexto. A partir de allí se realizó un cuadro que sintetizó las principales estrategias y metodologías que emplearon las autoras en cada uno de sus contextos, pues las tres se situaron en diferentes comunidades como se indicó; y al igual que la experiencia con la niña, existen otras que por medio de las estrategias y metodologías aplicadas lograron un impacto positivo. A continuación se las presenta en el siguiente cuadro:

Tabla 1. Principales estrategias y metodologías empleadas en las escuelas multigrado

Estrategias/ metodologías	Actividad	Descripción
Gamificación	Quizz Mi parroquia	Se presentó un Quizz con diez preguntas de opción múltiple sobre la historia de la parroquia. Los niños deben ir anotando la respuesta correcta en un papel.
Aprendizaje colaborativo	Suceproblems	Se escribe en pedazos de papel diferentes problemas con el tema de las sucesiones numéricas. Luego, estos papeles se doblarán. Se divide en cuatro grupos heterogéneos a los estudiantes y cada grupo de manera conjunta debe resolver los ejercicios.
Actividades lúdicas	Sopa de letras	Se usan las tarjetas de letras y se divide al grupo en dos equipos equitativos. La docente irá diciendo palabras y los niños deberán buscar letra por letra entre las tarjetas, y en una esquina de la mesa deben colocar la palabra formada.
Aprendizaje basado en juegos	Diez vaquitas	Es un juego de mesa que fue adaptado al contexto de los estudiantes. Es un juego de cartas que tienen los números del 1 al 9. Trabaja las matemáticas en sumas y restas, el pensamiento lógico-matemático. El resultado siempre da diez.
	Bingo matemático	Se entregó a los estudiantes una tabla de bingo. El nivel de dificultad se dividió en dos grupos (quinto y sexto y séptimo). En el caso de quinto se realizaron operaciones de sumas, restas y multiplicaciones más sencillas. Con sexto y séptimo se realizaron operaciones combinadas (un tema ya estudiado). La dificultad se presentó al resolver las operaciones, pues tenían diez segundos como máximo.
Pausas activas	Mi tía Jacinta, ay, sí	Se mencionan frases para que los estudiantes puedan repetir. La dificultad está en ir aumentando frases y repetirlas para trabajar la memoria. Por ejemplo: “Mi tía Jacinta, ay, sí, se para así, se sienta así, se peina así, camina así”, etc.
	Lima, limón, limonada	Cuando se menciona la consigna “lima” los estudiantes deben sentarse. Cuando se menciona “limón” deben pararse. Y cuando se diga “limonada” deben cambiarse de puesto.
Manualidades	Fantasmitas	Se imprimen en cartulina los espirales y con marcador se traza la parte superior de los fantasmas. Se entrega a cada niño la cartulina. Después, se les asigna un número con un patrón para que vayan realizando la sucesión en la cartulina. Luego la decoran, colorean y recortan.
Recursos visuales	Videos	Se les presenta videos de los temas tanto de Matemáticas, como de Estudios Sociales y Lengua y Literatura. Se va pausando el video para realizar preguntas sobre el tema.
Artes escénicas	Dramatización	En Ciencias Naturales se trabaja la pubertad. Se les pidió a los estudiantes que se enumeren del 1 al 5. Así formaron grupos de tres personas (uno de cada grado) y presentaron una dramatización con diferentes escenarios como la llegada de la primera menstruación, cambios en los hombres y autoestima.
Transversalidad	Danza	En grupos de cinco personas (de todos los grados) presentaron una danza que representa a la Costa, Sierra y Oriente. Posteriormente presentaron tradiciones, costumbres, platos típicos y vestimenta de dichas culturas.
Dinámicas para formar grupos	El barco se hunde	El barco se hunde y para salvarlo debes formar grupos de 3, 4, 5, etc., según los grupos que se indican.
	Grupos con música	Se reproducía música y al contar se decía la consigna con los grupos de cuántos debían quedar. Se procuró no formar siempre los mismos grupos.

Fuente: elaboración propia

En este cuadro se resumen algunas de las actividades más relevantes que se realizaron con los estudiantes en función de generar actividades que rompieran con la dinámica de atender clases, copiar materia, resolver ejercicios y completar las fichas de trabajo que, en ocasiones, eran dirigidas para cada año de básica. En esas semanas de ejecución de las estrategias y metodologías se pudo ir observando la inclusión de la niña con el grupo de clases, puesto que ya interactuaba con sus compañeros, jugaba en el receso y cuando no entendía alguna indicación preguntaba sin temor a los compañeros. Aquella niña que pasaba aislada poco a poco fue incluyéndose en el grupo.

En síntesis, estas actividades fueron implementadas con base en una observación participante previa de las clases que desarrollan los docentes y cómo los estudiantes respondían a estas. La mayoría de los estudiantes no demostraban un aprendizaje significativo. Por el contrario, los docentes no utilizaban su entorno para ir construyendo un aprendizaje vivencial, y que por medio de esas y de otras estrategias tratamos de valorar el laboratorio natural que nos ofrece la ruralidad.

ANÁLISIS Y REFLEXIÓN

La teoría de la Educación Especial no se quedó en el papel, sino —al contrario— se tradujo en acciones concretas que cambiaron el ambiente y la dinámica en el aula rural. Antes de la intervención, la clase era monótona; es decir, el docente llegaba al salón de clases para dictar, copiar, resolver ejercicios y llenar fichas de trabajo en su mayoría con actividades uniformes que muchas veces dejaban fuera a los intereses de los estudiantes, provocando desinterés y aislamiento.

La aplicación de diversas estrategias evidenció que lograr una verdadera inclusión educativa no es una tarea sencilla: trasladar la teoría a la práctica representa un gran desafío. Sin embargo, la perseverancia en la implementación de estrategias

inclusivas e innovadoras transformó la visión que los estudiantes tenían acerca de su formación académica. En este proceso, un docente debe diseñar actividades que vinculen el contexto social de los estudiantes, permitiéndoles visualizar la utilidad de lo aprendido (Pérez, 2022). Esto permite construir relaciones de confianza con los estudiantes para lograr ambientes seguros y donde los niños se sientan valorados.

Por lo expuesto, es importante recalcar el rol del docente, pues no es un simple transmisor de conocimientos; por el contrario, la función trasciende a ser guías, acompañantes y orientadores en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Además, es el responsable de crear ambientes de aprendizaje tranquilos y seguros para todo el grupo, además de fomentar una cultura de paz con base en los valores. Los estudiantes deben sentir que cuentan con un apoyo constante, no solo en lo académico, sino también en lo emocional y personal.

La experiencia evidenció que recurrir a estrategias y metodologías activas como la gamificación, el aprendizaje colaborativo, las actividades lúdicas y el uso de recursos visuales contribuyó a que los estudiantes mostraran mayor interés por las clases y se involucraron activamente en las actividades propuestas. Asimismo, al diseñar actividades con diferentes niveles de dificultad se logró atender la heterogeneidad propia de las aulas multigrado. Esto permitió que cada estudiante pudiera avanzar a su ritmo, sin dejar de sentirse parte del grupo.

Uno de los logros más significativos ha sido consolidar un ambiente solidario y comprensivo, donde la niña de séptimo grado que realiza ejercicios de quinto no ha sido objeto de rechazo ni discriminación, sino que ha encontrado apoyo y empatía por parte de sus compañeros. Esta niña —por medio de actividades grupales dinámicas— empezó a conectar más con sus compañeros. Como esta experiencia tenemos otras anécdotas que reflejan los cambios positivos en la vida de los estudiantes.

CONCLUSIONES

Las estrategias y metodologías implementadas en las prácticas educativas demostraron ser eficaces para generar aprendizajes significativos en contextos rurales adversos. A pesar de la escasez de recursos y comodidades, la flexibilidad y creatividad pedagógica permitieron adaptar materiales y enfoques que respondieron a las necesidades específicas de los estudiantes. La incorporación de metodologías activas y lúdicas facilitó la motivación y participación. Esto evidenció que un docente inclusivo puede transformar el proceso educativo a pesar de las condiciones limitadas.

La identidad del docente rural se consolida como un factor fundamental en el éxito de las intervenciones educativas. Ser un docente-humano, empático y conectado con la comunidad implica involucrarse en la vida social y cultural de las parroquias. Vivir y comprender el contexto comunitario se convierte en la base para un aprendizaje realmente significativo, donde se valora y fortalece la identidad cultural de los estudiantes. Esta cercanía permite al docente atender integralmente las necesidades sociales, emocionales y académicas a partir de la realidad.

El impacto de la educación especial en la ruralidad se manifiesta como una herramienta transformadora que va más allá de la atención a las discapacidades. Este enfoque integral considera las diversas situaciones socioafectivas que influyen en el rendimiento académico de los estudiantes y que a través del acompañamiento a los niños por medio de talleres, conversaciones y actividades se trabaja en fortalecer la autoestima, la confianza y el compañerismo. Además, el trabajo conjunto con padres y madres de familia es esencial para superar las barreras y garantizar avances significativos, especialmente en estos contextos rurales donde las redes de apoyo suelen estar deterioradas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvaro, H., Morales, S., Moreira, A., Velasco, C. y Zambrano, J. (2024). Integración de estrategias lúdicas para mejorar el aprendizaje significativo en la enseñanza de Lengua y Literatura. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 6390-6413. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/9985/14684>
- Ministerio de Educación [Mineduc]. (2022). *Modelo Educativo UBP*. Dirección Nacional de Currículo. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2022/03/Modelo-Educativo-UBP.pdf>
- Padilla, D. (2024) La gestión escolar en zonas rurales del Ecuador: Avances y desafíos. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(6), 392-416. <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/14659/20910>
- Pérez, M. (2022). Contextualización de la práctica docente. [Ponencia]. *Memorias del Festival Nacional de Academias CECyTEs*. Durango, México.
- Saldaña, P., Dávila, G. y Jaramillo, J. (2025). *PABS 1.0. La práctica preprofesional docente en la ruralidad ecuatoriana*. Editorial Exced.